

MÁSCARA DE NUBES

DANIEL ENRIQUE TABORDA GUERRERO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2021**

MÁSCARA DE NUBES

DANIEL ENRIQUE TABORDA GUERRERO

Trabajo de Grado

ASESOR:

Mg. Gonzalo Jiménez Mahecha

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2021**

“Las ideas y conclusiones planteadas en este trabajo son responsabilidad exclusiva del autor”.

Artículo 1° del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, octubre 25 de 2021

A José Eduardo Guerrero

AGRADECIMIENTOS

El autor desea expresar sus agradecimientos:

A mi madre, por todo su apoyo, por su amor y el amor que le pone a promover el gusto por la lectura.

A mi abuela, que es la persona más bonita que conozco y la mayor inspiración para ser un buen educador.

Al profesor Gonzalo Jiménez Mahecha, a quien le agradezco su dedicación, sus enseñanzas, el ser un gran maestro y todo lo aprendido durante el pregrado, además del amor adquirido por el teatro.

A Lenin Cañar, por sus ilustraciones

A mi hermano Juan José, pues sin su apoyo este trabajo no hubiera podido terminarse.

CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN	11
BIBLIOGRAFÍA	23
MÁSCARA DE NUBES	26
MÁSCARA DE TIEMPO	28
MÁSCARA DE AMOR	47
MÁSCARA DE OTRO	63

LISTA DE FIGURAS

Pág.

Figura 1. Máscara de nubes	25
Figura 2. Calipso	29
Figura 3. Los amantes nuestros	48
Figura 4. De él y para él	64

RESUMEN

Máscara de nubes evidencia cómo la escritura y la creación poética contribuyen a la formación personal y profesional de un docente en Filosofía y Letras, como un modelo de escritura y de lectura para los futuros estudiantes, generadoras de un conocimiento y una retroalimentación sobre el pensar y sentir de la poesía.

Palabras claves: creación, educación, escritura, literatura, palabra, poesía.

ABSTRACT

Máscara de nubes shows how writing and poetic creation contribute to the personal and professional training of a teacher in Philosophy and Literature. These two activities constitute a writing and reading model for students, as generators of knowledge and feedback about the thinking and feeling of poetry.

Keywords: creation, education, literature, poetry, word, writing.

PRESENTACIÓN

Cepeda Samudio ha señalado:

Cuando se tiene algo que debe decirse a gritos: con palabras de todas las clases, sin sujeción a reglas gramaticales o académicas: abiertamente: deben tomarse las palabras y a puñetazos estridentes obligarlas a ilustrar la idea. Lo importante en la literatura, y en todo, es tener algo que decir.¹

Se escribe en todas las áreas del conocimiento, se escriben y se leen números en matemáticas, se escriben formulas en química, la música y el arte, leen y escriben pentagramas e imágenes, la escritura y la lectura conectan y llevan a comprender el mundo del entorno; así, es indispensable la escritura del docente, más aun aquel que enseña las Letras, ya fuera como un medio didáctico o como un deber hacia la misma Literatura, ya que es responsable de su difusión y compresión; no se puede enseñar a escribir ni leer poesía o prosa si no se ha escrito o se ha tenido una lectura antes; las ideas nuevas y las formas de ver e interpretar el entorno surgen siempre de esa necesidad de tener algo que decir sobre él; la poesía no salió de la noche a la mañana ni se inventó el poema en un abrir y cerrar de ojos; representa la construcción de la misma Historia del lenguaje, de la misma necesidad a lo largo del tiempo de ilustrar y de enseñar con la palabra los modos de sentir y de vivir.

Por tanto, cuando se refiere a poesía, se debe realizar un gran viaje al pasado, a sus inicios y pensar cómo ha prevalecido, y aún sigue vigente, además de cómo ha surgido en cada época y lugar; en este sentido, la poesía se liga estrechamente a la Historia de la escritura en general; por esto, García Lorca mencionaba que:

Los primeros hombres hicieron libros de piedra, es decir, escribieron los signos de sus religiones sobre las montañas. No teniendo otro modo, grabaron en las rocas sus anhelos con esta ansia de inmortalidad, de sobrevivir (...) los egipcios, además de escribir en las puertas de sus prodigiosos templos, escribieron sobre unas largas tiras vegetales llamadas papiros.²

Así mismo, la escritura no se quedó únicamente para transmitir conocimiento, sino para embellecer los sucesos; por esto, los poetas gozaban de ciertos privilegios y los admiraban en todos los lugares, porque se encargaban de entregar a otras generaciones historias a través de los versos y las rimas; en este sentido, Luzán señala:

En África, según la moderna historia de Argel, los árabes son muy aficionados a la poesía y muy liberales con los poetas. Los incultos pueblos de América tenían también sus aretos o cantares con que lisonjeaban el valor de sus caciques y conservaban como una historia su nación.³

¹ Álvaro Cepeda Samudio. *Antología*. Selección y prólogo de Daniel Samper Pizano. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura. 1977, p. 356.

² Federico García Lorca. Medio pan y un libro. *Leer y releer*. No. 81 (2016). Medellín, Universidad de Antioquia, 2011, p. 21-22.

³ Ignacio de Luzán. *La poética o Reglas de la poesía en general, y de sus principales especies*. Madrid: Antonio de Sancha, [1789] 2019, p. 5. Disponible en: <http://www.biblioteca-antologica.org/es/wp-content/uploads/2019/10/LUZ%C3%81N-La-Po%C3%A9tica-1.pdf>

De esta forma, se puede evidenciar cómo la poesía es antigua y, además, ha estado presente en muchos lugares del mundo y se ha relacionado en sus culturas.

Así mismo, la importancia de la poesía se denota en la preservación a lo largo del tiempo y cómo ha llegado a la actualidad y a lengua, pues, si bien no se conoce un pueblo y a su gente, sino se conocen sus costumbres y sus hábitos, no se conoce la poesía ni la literatura de un lugar, si no se conoce su lengua; como anota T. S. Eliot:

Donde mejor se expresan la emoción y el sentimiento, pues, es en la lengua común del pueblo; es decir, en la lengua común a todas las clases; la estructura, el ritmo, el sonido, los modismos de una lengua expresan la personalidad del pueblo que habla.⁴

Con esto, y sin dejar de lado la vasta y extensa literatura oral de los pueblos latinoamericanos, guardiana de las costumbres, las historias, leyendas y saberes cotidianos y ancestrales del territorio, se debe mencionar la importancia de la poesía y la literatura española, que se presenta como la primera influencia de la lengua escrita en Latinoamérica; por eso, Luzán señala:

... en España no faltan ni han faltado ingenios capaces de la mayor perfección, ni aquel furor y numen poético, al cual se debe lo más feliz y sublime de la poesía; sin duda alguna, lo que ha malogrado las esperanzas, justamente concebidas, de tan grandes ingenios, ha sido el descuido del estudio de las buenas letras y de las reglas de la poesía, y de la verdadera elocuencia.⁵

Si bien lo señala T. S. Eliot, “El material de un poeta debe ser el idioma propio tal y como se habla realmente a su alrededor”,⁶ dentro de este material también deben estar elementos que inspirasen a los poetas, su territorio, sus paisajes, un hecho, una historia, sobre lo que quisiera hablar o se quisiera decir algo; este ya se llamaría acto poético o inspiración, que es importante desde el origen de la poesía, además de muy antiguo, ya que puede referirse a él desde la antigua Grecia, en especial desde Homero, que se refería a las guerras y los viajes, además de la alusión a una musa que los inspiraba; como plantea García Lorca al referirse al griego Hesíodo, quien habría visto “a las nueve musas bailar sobre las cubres del monte Helicón”;⁷ por otra parte, Luzán se refiere tanto a la inspiración como al acto poético así:

En cuanto al primer origen de la poesía también convienen que fuese entre pastores. Estos, en aquel ocio feliz que les franqueaba su estado, mientras sus rebaños pacían por prados y montes, habrían empezado a cantar versos en estilo natural y sencillo, sirviéndoles de asuntos aquellos objetos que son más propios de los pensamientos y de la fantasía de un pastor como, por ejemplo, la grey, el prado, los árboles, la hierba, el arroyo, la hermosura de una pastora.⁸

Así, se puede deducir que desde la antigüedad la poesía se refiere a múltiples temas. Su surgimiento, que forma parte del sentir del ser humano respecto a cómo ve el mundo y cómo lo siente, a partir de allí surge un pensamiento interrelacionado con un sentir y una imagen que se pueden compartir.

⁴ T. S. Eliot. *Sobre poesía y poetas*. Barcelona. Icaria Editorial, 1992, p. 16.

⁵ Luzán, *Op. cit.*, p. 7.

⁶ Eliot, *Op. cit.*, p. 19.

⁷ García Lorca, *Medio pan y un libro*, p. 21.

⁸ Luzán, *Op. cit.*, p. 9.

Así mismo, la poesía pasó a las ciudades, no solo en la forma como la aprendían y la divulgaban, bien fuera de forma oral o escrita, sino, también, como técnica de enseñanza de otras disciplinas y saberes, como las religiones o la filosofía. De esta forma, cambió de carácter y condición, para entablar un diálogo con la cotidianidad, los problemas y sentires urbanos. Además, el interés de cada quien por escribir; los estados de ánimo, la historia que deseaban contar, entre muchos otros factores, para originar así distintas formas de hacer poesía, entre las cuales tenía lugar una oportunidad de aprendizaje desde las experiencias; Octavio Paz plantea:

El poeta habla de las cosas que son suyas y de su mundo, aun cuando nos hable de otros mundos: las imágenes nocturnas están hechas de fragmentos de las diurnas, recreadas conforme a otra ley. El poeta no escapa a la historia, incluso cuando la niega o la ignora. Sus experiencias más secretas o personales se transforman en palabras sociales, históricas. Al mismo tiempo, y con esas mismas palabras, el poeta dice otra cosa: revela al hombre. Esa revelación es el significado último de todo poema y así nunca está dicha de manera explícita, sino que es el fundamento de todo decir poético.⁹

LA POÉTICA

El mismo Octavio Paz señala: “La palabra poética jamás es completamente de este mundo: siempre nos lleva más allá, a otras tierras, a otros cielos, a otras verdades”.¹⁰ Si bien la poética puede entenderse como el arte de estudiar el verso y las creaciones que se producen a partir de él, se diferencia del arte de componer bien en verso, al ser este último más afín con la oratoria. En este sentido, la poética puede otorgar una visión global sobre las creaciones, reglas y elementos en común y generales para todos los lugares y todos los tiempos de la poesía.

En este sentido, el ambiente, las costumbres, los estudios, los procesos históricos y los antecedentes literarios influyen comúnmente hasta en los escritos, para llevarlos a variar y diferenciarse de las otras obras; por esto, Luzán señala que: “Los asiáticos se explicaban con mucha redundancia de voces, de frases y de imágenes; los lacedemonios, al contrario, gustaban de la brevedad y concisión”.¹¹ Aún se ve la diferencia en la escritura entre los autores de un mismo país y la diversidad de estilos: el estilo de escritura de Aurelio Arturo, por ejemplo, está lleno de descripción, lo que lo diferencia del estilo de Gonzalo Arango, caracterizado por la irreverencia y la fuerza; esto radica en el modo con que cada país o cada poeta ponen en práctica los elementos de la poética que, en todas partes, son o deben ser los mismos con los que ha de jugar el lenguaje del poeta; como indica Omar Álvarez Tabares:

El lenguaje del poeta es el de su comunidad, cualquiera que ésta sea. Entre uno y otro se establece un juego recíproco de influencias, un sistema de vasos comunicantes. Recibe influencia, por un lado, de su comunidad, y por otra, va contra la corriente del mundo.¹²

Así, la poética no se ubica solamente en un tiempo y lugar determinados, donde se ha realizado la creación literaria; señalado por el mismo Luzán:

⁹ Octavio Paz. *El arco y la lira*. México: FCE, 1996, p. 189.

¹⁰ Ibid., p. 70.

¹¹ Luzán, Op. cit., p. 5.

¹² Omar Julián Álvarez Tabares. La poesía, el poeta y el poema. Una aproximación a la poética como conocimiento. *Escritos*. Vol. 21, No. 46 (en.-jun., 2013), p. 234.

Y a la verdad, las reglas que dejó Aristóteles para la poesía dramática, las que extendió con juiciosa crítica Horacio, y las que, después, han amplificado y refinado los autores latinos, italianos, franceses, ingleses, alemanes y nuestros mismos españoles, en preceptos, en observaciones, en críticas y en poesías de todas especies.¹³

Así, la poesía se ha diferenciado y desplegado en toda la Historia alrededor de estos procesos, que se llevan a cabo en cada lugar, cada uno con su propio ritmo, con lo cual, como lectores, ayuda a estudiar y conocer cuál es la poesía que más atrae y cuáles son sus orígenes y derivaciones, para que se pudiera conocer más a fondo sobre ella.

En cuanto a la poética, en el ámbito educativo, se puede decir que es la base con la que se estudia y se enseña la poesía, donde, en realidad, se aprende e introduce en el mundo poético; toca temas como: cultura, tiempo, nación, espacio de creación, diferenciación y similitud, sin dejar a un lado el gusto por la poesía y su sentir, que es un factor muy importante para enseñarla.

Así, pues, se ha presentado un sentido diferente de la poesía: Homero se refirió, en la *Odisea* y en la *Ilíada*, a problemas políticos y morales, que les competían a todos, que se encubrían, en una historia plena de viajes, pasiones y guerra, para concluir que sus escritos eran más que cantos poéticos para entender, así, que la poesía, de alguna forma, se ha ido transformando y ocultando en otros textos. Así mismo, según Luzán, otros poetas, a partir de “Hesíodo, Teógnides y los demás que, deseosos de aprovechar más que de deleitar, se aplicaron a escribir cosas útiles, sin misterio ni embozados”,¹⁴ de acuerdo con el contexto que le querían dar.

Con esto, se puede señalar que los griegos escribían con el fin de alcanzar la utilidad o el deleite, por medio de las fábulas o ficciones. Luego, los poetas latinos imitaron a los griegos, para ampliar el mundo poético; sin embargo, la cultura y el espacio geográfico se presentaba de forma distinta, así que sus creaciones presentaron diferencias importantes, al tener un referente concreto en los griegos; así, Virgilio, señala Luzán:

... vivió en un siglo más culto, pudo y debió formar su héroe con más ventajas que el de Homero; así porque su intento y designio requería estas ventajas, como porque tuvo delante más ejemplares conque mejorar y perfeccionar las virtudes que quería dar a su Eneas, tomando de cada uno de los varones más esclarecidos de los tiempos pasados.¹⁵

Por otra parte, se puede decir que, si la base de la poesía es la utilidad y el deleite del hombre, su definición ha variado; por ejemplo: una persona del común, por poesía, podría entender todo lo que se escribe en verso. Luzán señalaba que, si se recurre a la etimología griega,

... poesía suena lo mismo que *hechura*, y porta lo mismo que *hacedor* o criador; y parece que nos da a entender en su mismo nombre que su esencia consiste en la invención, en las fábulas y en aquella facultad que tienen los poetas de dar alma y sentido a cosas inanimadas y de criar como un nuevo mundo distinto...¹⁶

Según Octavio Paz, citado por Alejandro Urdaneta:

¹³ Luzán, *Op. cit.*, p. 24.

¹⁴ Ibid., p. 25.

¹⁵ Ibid., p. 27.

¹⁶ Ibid., p. 28.

La poesía es la perpetua tensión del poeta hacia un absoluto del lenguaje, en la esperanza de cautivar la realidad, lo efímero, eso mismo que se desvanece en el momento en que uno lo piensa, da un paso, con palabras que no se esperan y milagrosamente se ordenan, gracias a la cadencia que el mismo artista vacila en considerar como el fruto de su paciente trabajo.¹⁷

Roberto Juarroz, poeta argentino, señala:

La poesía, es creación por medio de la palabra, creo que el margen mayor de creación que posee el hombre. No, por supuesto a partir de la nada, sino a partir de uno mismo, de su propia conversión en algo diferente, de su propia invención a través de la interminable invención que es el lenguaje, el poeta crea el poema y se crea otra vez en el poema.¹⁸

Estas definiciones de poesía llevan a pensar en el trabajo del poeta, que va más allá de expresar la naturaleza, las vivencias y los sentimientos; en este sentido, el poeta es más que un imitador de la realidad, es un creador de otra realidad; como apunta Jaime Jaramillo Escobar: “Cada poeta nos enseña lo que consigue aprender de lo cognoscible”.¹⁹ Así pues, han surgido muchas discusiones alrededor de la definición de poesía, porque la imitación es algo que está en ella y se lo puede comprobar a través de la poesía épica y dramática, que imitaban las acciones humanas; luego, se plantearon para deleitar y sentir el gusto por escuchar la poesía. De modo que, si la poesía es imitación de algo, entonces imita los mundos creados y habitados por el hombre, los mundos terrenales y los mundos espirituales; Bachelard señala que:

Una imagen poética, puede ser el germen de un mundo, el germen de un universo imaginado ante las ensñaciones de un poeta. La conciencia de maravillarse ante este mundo creado por el poeta se abre en toda su ingenuidad.²⁰

Es un material para la imitación que implica la poesía; así, los sentimientos, pensamientos y verdades especulativas pueden llegar a convertirse en objeto de la poesía. Como lo señala Luzán:

todas las cosas de los tres mundos, celestial, material y humano, que hemos dicho poder ser objeto de la poesía, se deben considerar de dos modos, esto es, o como son en sí y en cada individuo o particular, o como son en aquella idea universal que nos formamos de las cosas, la cual idea viene a ser como un original o ejemplar, de quien son como copias los individuos particulares.²¹

Así, es necesario dar una mirada al pasado de la poesía para entender de dónde viene, cómo se presenta y su evolución, además de la diferencia que ha ido surgiendo a través del tiempo y de cada nación. En este momento, la poesía se la ha elegido como un medio para formar y compartir esta inquietud con los otros.

¹⁷ Alejandro Urdaneta. Elementos esenciales de la poesía: analogía y metáfora. Creatividad internacional. Red de Literatura y Cine. Disponible en: <https://www.creatividadinternacional.com/forum/topics/elementos-esenciales-de-la-poes-a-analog-a-y-met-fora>

¹⁸ Juarroz, Roberto. *Poesía y realidad*. Valencia, España. Pre-textos/poéticas. 2000.

¹⁹ Jaramillo Escobar, Jaime. *Método fácil y rápido para ser poeta*. Disponible en: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/286/1/MetodoFacilSerPoeta.pdf>

²⁰ Bachelard, Gastón. *Poética de la ensñación*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 10.

²¹ Luzán, *Op. cit.*, p. 44.

Por otro lado, las preguntas en torno a ¿qué es la poesía? y ¿para qué sirve la poesía? se responden cuando se plantea que la poesía es la vida misma, lo que entremece el alma; como lo señaló Borges, cuando sugiere que

la poesía es tan inútil como los atardeceres, la música, el paisaje, el aroma de la flor, la belleza de una mujer doblemente desnuda en un espejo, la pintura, el perfil de una potra cabalgando, la inmotivada risa de los niños.²²

La poesía es ese momento en la vida cuando el alma se regocija y se siente feliz, como cuando el poeta se siente enamorado, emocionado o conmovido por algo que le ha presentado la vida. Así mismo, se puede definir a la poesía como un conjunto de ideas elementales y profundas,

como un estremecimiento, un placer y un goce que nos damos, cuando leemos un poema o simplemente vivimos, porque la poesía como la belleza está en todas partes, acechándonos; por ser un asunto cotidiano, no un suceso mágico o insólito, como creen los críticos, los gramáticos y los especialistas.²³

Sin duda, la poesía commueve y sorprende a la vez; cuando la poesía llega, no se sabe cómo definirla, pero se sabe cómo sentirla.

Por otro lado, se entra en la inquietud que surge en cada uno y en algún momento sobre la buena y mala poesía; en *Poética de los poetas*, Juan Carlos Bayona indica:

Creo, con fervor, que todo el mundo es un poeta y que puede entender la poesía y emocionarse con ella y dejarse guiar por ella. Pero no todo el mundo puede o logra escribir poesía. Algunos intentamos escribirla y a veces lo logramos, y otros la leen, que no es poca cosa. Hay quienes leen y hay quienes escriben.²⁴

De modo que, en principio, la poesía es para todos; es importante para aquel que la escribe y para aquel que la lee; el sentir de aquel que escribe el poema y que logra que ese lector sintiera empatía con su poesía y la sintiera como algo propio.

En relación con los sentidos, la poesía se liga mucho a lo que se observa detenidamente; la poesía y los poemas están para una lectura lenta o rápida; depende de la asimilación del lector, en ese proceso de desmenuzarlos o gustarlos, pero, también, para ver más allá, observar y encontrar los detalles implícitos en el poema, los ocultos en él; esa asociación de palabras, que dirigen el pensamiento hacia cosas que, luego, se relacionan con el sentir de otras; señala Bayona:

Para escribir poesía es preciso mirar, aprender a mirar, a mirar lo que aparece y a mirar lo que no aparece. A mirar entre las líneas o entre las orillas de lo que aparece. A mirar, digo. No a ver. El poeta es por sobre todas las cosas un gran observador, un observador paciente y esmerado, pero, en especial, paciente.²⁵

²² Miguel Méndez Camacho *et al.* *Poética de los poetas*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2014, p. 11. Disponible en: <https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/01/Culturales-5.pdf>

²³ *Ibid.*, p. 11.

²⁴ *Ibid.*, p. 13.

²⁵ *Ibid.*, p. 14.

En otro sentido, se puede señalar que, pese a que en la antigüedad se planteaban ciertas restricciones para la poesía, en este momento existen muchas menos, porque, si bien algunos escriben en verso libre, también se experimenta con las reglas de la rima y la métrica, además de las palabras cotidianas y palabras más complejas, lo que da libertad para elegir. Se forma así el poema: “Las palabras son entonces la posibilidad y el límite de la poesía”;²⁶ el único límite es solo aquel que se le deseé dar a las palabras dentro del poema; si bien es cierto que antes se trataba de evitar la utilización de las palabras del habla cotidiana e incluso de las palabras denominadas vulgares, según algunos, en la actualidad se las puede utilizar y transformarlo en el límite, hasta donde el poeta lo deseara proyectar.

Así mismo, puede referirse a la utilización de las palabras; parece que no hubiera un límite respecto a ellas y a la construcción del poema; resulta en una secuencia en que las palabras adquieren vida propia y se unen para armonizar; ante esto, Bayona plantea que: “El poeta que mira atiende a las dos cosas por igual. Las palabras que escoge y la forma de combinarlas (no creo que existan unas más y otras menos poéticas), son a la vez cuerpo y alma de la poesía”.²⁷

La importancia de la creación poética y la innovación consisten en plasmar en el poema las palabras como se sintieran y llevar a que este ejercicio de creación poética fuera algo armonioso, para dar como consecuencia el surgimiento del poema. Así, a través de él es posible vincularse con las palabras y cómo conviven, al tocar la sensibilidad y relacionarse con lo que algunos llaman alma; para expresarlo mejor, Bayona señala:

El alma a la que se refiere la poesía es su capacidad de resonar, de evocar, de decir, paradójicamente, lo que no se ha dicho. El cuerpo es ese trato misterioso de búsqueda y encuentro con las palabras.²⁸

Cuando las sensaciones y sentimientos se plasman en el poema, la forma como el poeta los expresa lleva a vincularse con las palabras; por ello, las palabras cotidianas y sencillas y las palabras no cotidianas y más complejas se unen para crear en el lector ese sentir, a través del cual es posible establecer una relación con el mundo poético.

POESÍA Y ESCRITURA

De esta forma, es posible que la concepción de la poesía como un espacio sin límites, se lo pudiera tomar como una posibilidad en el ejercicio de su enseñanza de la escritura, en el ámbito educativo, donde, para que los estudiantes escribieran, en lo posible, no se deben establecer límites, sino se debe tener en cuenta el sentir, para que se pudiera escribir, y así se podría crear un espacio más libre de aceptación hacia la lectura de la poesía y una mejor recepción y apropiación de un llamado a la escritura y creación de poemas, donde el poema se validara y se mejorara y se puliera en el camino. Además, Bayona señala: “La poesía es una manera de saber quiénes somos, de encontrar para qué pasa el tiempo”.²⁹ La creación del poema se centra en la lucha del poeta por buscar quién es, esa búsqueda infinita en que

²⁶ Ibid.

²⁷ Ibid.

²⁸ Ibid., p. 15.

²⁹ Ibid.

encuentra lecturas con las cuales se siente identificado y la escritura con la cual se puede dejar un antecedente de lo que era en ese entonces, lo que pensaba y sentía. Es probable que esta caracterización correspondiera, según Bayona, a la relativa al poeta:

El poeta debe trabajar y trabajar con las palabras sin dejarse ganar de ellas. Quiero decir, sin que el afán de contar sus descubrimientos se lo cuenten las palabras, porque ya se sabe, las palabras son vehículo de la poesía no su fin.³⁰

De ahí que se tomara al poeta como un artista que utiliza las palabras a favor de su sentir y de plasmar su forma de ver el mundo. Así mismo, el concepto y la imagen de poeta es dual: por un lado, desea escribir, expresarse, y se oculta un poco; por el otro, desea que muchos lo leyieran y entendieran; lo más importante radica en que desea llegar a cada lector con su poesía y que el acto de leer lo llevara a sentir algo así como aquello que lo llevó a tomar la decisión de escribir. Bayona indica:

Un poeta siempre expresa algo. Quiere decírnos algo. O decírnos que no puede decir mucho. Pero siempre quiere asirnos, salir de sí hacia los otros. Este aspecto es central. Cuando uno reconoce lo que está leyendo como si hubiese, de algún modo, haber sido escrito por uno mismo, el milagro tiene lugar: el yo del poeta es el yo del lector.³¹

La interacción que surge entre escritor-poema-lector resulta invaluable, pues el poema ha llegado a commover al lector y ese es el objetivo del escritor; existen poemas para todos; todos los temas y mundos poéticos con los cuales se puede establecer una empatía o, por el contrario, rechazar el poema, que es la otra reacción, valiosa para el escritor y para el poema, para que lo amaran u odiaran.

Además, con las palabras que se utilizan en la poesía y la utilización de las distintas figuras, la poesía engaña, miente, transforma, pero también la poesía puede ser sincera, sencilla para el lector, y se pueden encontrar en ella palabras y expresiones cotidianas, armónicas, que lleven a entender y apreciar el valor del poema y a sentir simpatía por lo que el poeta ha escrito; Bayona señala, respecto a una de esas figuras:

La metáfora no es la dueña de las traslaciones del sentido, ni es como se nos dijo siempre indispensable para la poesía. Hay poesía sin ella. Y si bien es cierto que la poesía se construye con metáforas y con comparaciones no lo es menos que no siempre es necesario. El lenguaje llano y natural en ocasiones tiene más fuerza expresiva y más música que la búsqueda obsesiva y decretada de imágenes que trasladan el sentido ordinario de las palabras de un lado a otro.³²

En el artículo *La vida en la palabra*, Luz Mary Giraldo se refiere a lo que es el ejercicio de escritura poética:

La lírica es íntima, pero escribir poesía no consiste en volcar la biografía en la palabra, sino [...] atar la palabra a la vida y sus misterios, entusiasmos y desavenencias, según los requerimientos del tiempo y el espacio en los que nos ha correspondido vivir.³³

³⁰ Ibid., p. 16.

³¹ Ibid.

³² Ibid., p. 17.

³³ Ibid., p. 18.

Así, la palabra y la vida se entretelen para crear una historia, que se va develando poco a poco en el poema. Por otra parte, esta escritora toca un tema importante, relativo a cómo a la expresión poética, en realidad, según ella, la constituyen pequeñas historias de la vida cotidiana, que se desea narrar, para señalar:

Busco expresar poéticamente lo que la vida cotidiana o determinadas emergencias ofrecen, a través de analogías: árboles, gatos, pájaros, música, luz, lluvia, para decir soledad, tiempo, gozo o dolor. Pero hay un instante que no depende de mí, similar a la quietud del colibrí cuando liba de las flores o a la del gato cuando fija sus ojos en la presa. Aquel en el que el poema se manifiesta y exige su escritura.³⁴

En esta forma, se recurre a la cotidianidad, pero, con trabajo en la escritura, el poeta puede lograr el poema, con el que, de hecho, pudiera expresar esa idea y el sentimiento que genera vivir su vida desde su día a día y su imaginación, al estar presente y vivirla, pero, a la vez, cuando sueña e imagina durante esta vida. En este sentido, Isabel Gallardo señala:

La poesía habla de la vida, habla de lo que son las personas, de lo que fueron, de lo que se tiene. Habla de la vida y la vida, sus emociones, sentimientos, interesan a todos, es la realidad que apasiona, porque solo la poesía es capaz de dar las claves estéticas, lingüísticas y éticas para comprenderla, para llorarla, para amarla.³⁵

Por otro lado, respecto al concepto de escritura ligado a la vida misma, si bien el ejercicio de lectura y escritura es una labor constante de revisión y corrección, también es, según ella, el camino mismo de la vida y establece que:

Si la escritura es revisión de la vida, posible corrección, búsqueda, también señala cicatrices y caricaturas, bellezas, horrores y fealdades, grandeza y ruina. El poeta canta o grazna en el poema, es pájaro en medio de los árboles, conciencia de tiempo que pasa y vuelve de manera siempre diferente, como el río de Heráclito. Se eleva y cae. Va de rama en rama con su canto.³⁶

Los poemas no solo se refieren a amores idílicos y a toda la belleza de la vida; al contrario, los poemas surgen desde momentos grandes de éxtasis y paroxismo, que pueden ser de alegría, de tristeza y de dolor infinitos, momentos siempre diferentes, siempre creativos, que enseñan a cambiar de un estado emocional a otro y ayudan al ejercicio de creación literaria. Es posible que al poeta se lo llamara de muchas formas a lo largo de la Historia; en esta ocasión, el aspecto que menciona Giraldo se dirige hacia el trabajo del poeta:

La lectura evoca y la escritura convoca. En las afinidades secretas que existen entre los poetas, o entre las páginas que le otorgan al lector la posibilidad de encontrarse con sus propios enigmas, se evidencia el oficio del poeta como costurero. Alguien que debe buscarle el último misterio a la realidad y a la palabra mientras oye el silencio y el bullicio del paso de los días.³⁷

³⁴ Ibid., p. 21.

³⁵ Isabel Gallardo, La poesía en el aula: una propuesta didáctica. *Actualidades Investigativas en Educación*. Revista electrónica. Vol. 10, No. 2 (may.-ag., 2010), p. 28

³⁶ Méndez Camacho *et al.*, Op. cit., p. 23.

³⁷ Ibid., p. 24.

El poeta siempre está tejiendo historia, mientras escribe su historia, la de su familia y la de otros individuos que llegaron a su vida, cuando encontró sus poemas y sintió empatía por ellos; cómo le han llegado a su vida para seguir tejiendo en sus poemas y estar presente en ellos. En la escritura, se entiende que cada lector es la suma de las lecturas que realiza y la influencia de escritores que han llegado a su vida; es, además, la forma particular de ver el mundo. Como indica T. S. Eliot:

Todo buen poeta, sea un gran poeta o no, tiene algo que darnos, además de placer: porque si solo fuera placer, ese placer en sí no podría ser de la especie más alta; más allá de cualquier intención específica (...) siempre está la comunicación de una experiencia nueva o de una comprensión renovada de lo familiar o la expresión de algo que hemos experimentado.³⁸

En este sentido, *Máscara de nubes* surge de esa necesidad de tener algo que decir, ante la necesidad de tejer una historia propia, de expresar mediante palabras y en el ejercicio de auto-reconocimiento dentro de la lectura de la poesía; plasmar como, en el desarrollo personal como docente y en el ejercicio de escritura, han influido los autores, la Historia, los amores, la cultura y la cotidianidad, pues escribir constituye un flujo constante de ideas y sensaciones, de resolver problemas y aprendizajes, como también representa un desahogo y un desarrollo personal, de autoconocimiento; con esta escritura se busca no solo educar al otro, sino autoeducarse. Y cuando un poeta escribe o cuando toma el camino de educar, no sabe dónde irán a parar sus palabras, sus pensamientos y sus enseñanzas; se dice muy bien en el poema *Educar*, que no se desea pasar por alto, del Hno. Fermín Gainza, muchas veces atribuido erróneamente al poeta Gabriel Celaya:

Educar es lo mismo
que ponerle un motor a una barca.
Hay que medir, pesar, equilibrar...
y poner todo en marcha.

Para eso
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino,
un poco de pirata,
un poco de poeta
y un kilo y medio de paciencia concentrada.

Pero es consolador soñar,
mientras uno trabaja,
que ese barco –ese niño–
irá muy lejos por el agua.

Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes,
hacia islas lejanas.³⁹

³⁸ Eliot, Op. cit., p. 14.

³⁹ Hno. Fermín Gainza. *Casi puro rezó*. Buenos Aires: Stella, 1982, p. 182.

Si la poesía educa, transforma, enamora, no ajeno a este papel, un docente, que se encarga de difundir la palabra poética, escribe y difunde poesía para invitar al desarrollo personal, humano y cultural; el docente debe sentirse responsable de esa difusión, es un modelo de escritura y de lectura para los estudiantes, tiene un deber moral en el acto de enseñanza de la misma poesía. Se encarga de crear su propio mundo poético, para que los estudiantes lean y se apropien de otras historias, se sientan motivados a crear y a jugar con las palabras; así mismo, sientan aprecio de tomar el libro y desarrollen un gusto por lo que leen, al sentirse identificados con su contenido. Como lo afirma López Valero:

Entre las tareas del educador está la de estimular la imaginación (...) Para todo eso, los libros le son útiles, para ir más allá, pero también para descubrir que más allá existen libros en los que se conserva la memoria colectiva de la humanidad.⁴⁰

La poesía permite promover ese gusto por la lectura. Es un trabajo que debe iniciarse desde muy tempranas edades, pues si se acostumbra a los niños, desde sus primeros años, a oír poesías, no será una labor difícil que se enamoraran de todo tipo de lecturas, porque ya tienen incorporada a su cerebro la musicalidad de las palabras y la disposición de cada verso, al tomar en cuenta que las palabras contenidas en el poema cargan sonoridad, emoción y ritmo, lo que facilita la comprensión de cualquier texto. Así, se utiliza a la poesía como fuente motivadora, como animación para la lectura, porque los niños llegan con esa capacidad poética, con esa estética forma de expresarse. Vienen con ello y eso lleva a que les resultara más sencillo apreciarla y desarrollarla; como lo afirma Isabel Gallardo:

Podemos decir que desde la cuna los niños escuchan poesías. Las madres cantan canciones de cuna, nanas, que en realidad son pequeños poemas con música, (...) los actos más vulgares y cotidianos se embellecen y se hacen originales mediante la poesía y la música, lo que nos demuestra que en el niño hay una predisposición innata para el verso y el canto.⁴¹

Pero no solo en los cantos de la infancia se encuentra la poesía, tanto para admirarla como para enseñarla; como ya se ha señalado en este texto, la poesía está implícita en el diario vivir y en el día a día, se encuentra en otras formas de escritura también, como las canciones, la televisión, las películas, el teatro, en fin, en otras expresiones de la vida, que deben tener un espacio en su enseñanza; el docente debe encargarse de mostrarles a sus estudiantes que en el mundo que los rodea está implícito y se carga de poesía; como Isabel Gallardo plantea:

... La poesía no es inasequible o ajena a su sensibilidad, sino que es una forma específica de comunicación con el mundo, los demás y con uno mismo Mediante su enseñanza-aprendizaje es posible que el joven estudiante pueda conocer y deleitarse con el lenguaje que habla sobre la condición humana, el mundo hablado desde la emoción y la sensibilidad.⁴²

Recorrido este camino de la poesía, el poeta se convierte en el primer educador, el primer historiador, el primero en utilizar el lenguaje, las palabras y principalmente la poesía en general para educar a la humanidad; mediante este lenguaje, ha creado mundos y expectativas

⁴⁰ Armando López Valero *et al.* La poesía en educación infantil. Disponible en: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/17375/1/La%20poes%c3%ada%20en%20Educaci%c3%b3n%20Infantil%20ALV.pdf>, p. 6.

⁴¹ López Valero, *et al.*, La poesía en educación infantil, p. 2.

⁴² Gallardo Álvarez, La poesía en el aula: Una propuesta didáctica, p. 13.

históricas; sin él, no se conocerían los mitos y leyendas que, en toda la historia de la humanidad, han pasado de generación en generación mediante la oralidad; el poeta enseña sobre su entorno y las costumbres de su territorio; recibe la palabra y la nutre con el devenir cotidiano; sensibiliza los oídos y el alma y deja la huella de quienes han pasado por el mundo. Entonces, el poeta tiene un papel de educador en la sociedad; es y ha sido responsable de la difusión de la cultura, para salvaguardar la palabra.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Tabares, Omar Julián. La poesía, el poeta y el poema. Una aproximación a la poética como conocimiento. *Escritos*. Vol. 21, No. 46. (en.-jun., 2013), p. 223-242.

Amoretti, María. *Diccionario de términos asociados en teoría literaria*. San Pedro: Editorial Universidad de Costa Rica, 1992.

Bachelard, Gastón. *Poética de la ensueñación*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Campoamor, Ramón de. *Los pequeños poemas*. Madrid: English y Gras, 1879. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-pequenos-poemas--1/html/ff0e8dea-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_13_

Cepeda Samudio, Álvaro. *Antología*. Selección y prólogo de Daniel Samper Pizano. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977.

Eliot, T. S. *Sobre poesía y poetas*. Barcelona: Icaria, 1992.

Escobar de Nogales, Melba. (coord.). *Leer para comprender, escribir para transformar. Palabras que abren nuevos caminos en la escuela*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2013. Disponible en: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-325413/archivo_pdf_riodeletras.pdf

Gainza, Hno. Fermín. *Casi puro rezó*. Buenos Aires: Stella, 1982.

Gallardo Álvarez, Isabel. La poesía en el aula: Una propuesta didáctica. *Actualidades Investigativas en Educación, Revista electrónica*. Vol. 10, No. 2, (may.-ag., 2010). Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44717910014.pdf>

García Lorca, Federico. Medio pan y un libro. *Leer y releer*. No. 81 (2016). Medellín, Universidad de Antioquia, 2011. Disponible en: http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/17622/1/Garcia_Federico_2016_Leer_Releer_81.pdf

Hernández Guerrero, José Antonio. *El arte de la escritura literaria*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-arte-de-la-escritura-literaria/>

Jaramillo Escobar, Jaime. *Método fácil y rápido para ser poeta*. Disponible en: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/286/1/MetodoFacilSerPoeta.pdf>

Juarroz, Roberto. *Poesía y realidad*. Valencia, España: Pre-Textos/poéticas, 2000.

López Valero, Amando *et al.* La poesía en educación infantil. Disponible en: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/17375/1/La%20poes%C3%ada%20en%20Educaci%C3%B3n%20Infantil%20ALV.pdf>

Luzán, Ignacio de. *La poética o reglas de la poesía en general de sus principales especies*. Madrid: Antonio de Sancha, [1789] 2019. Disponible en: <http://www.biblioteca-antologica.org/es/wp-content/uploads/2019/10/LUZ%C3%81N-La-Po%C3%A9tica-1.pdf>

Méndez Camacho, Miguel *et al.* *Poética de los poetas*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2014. Disponible en: <https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/01/Culturales-5.pdf>

Paz, Octavio. *El arco y la lira*. México: FCE, 1996.

Urdaneta, Alejandro. Elementos esenciales de la poesía: analogía y metáfora. *Creatividad internacional. Red de Literatura y Cine*. Dic. 6, 2020. Disponible en: <https://www.creatividadinternacional.com/forum/topics/elementos-esenciales-de-la-poes-a-analog-a-y-met-fora>

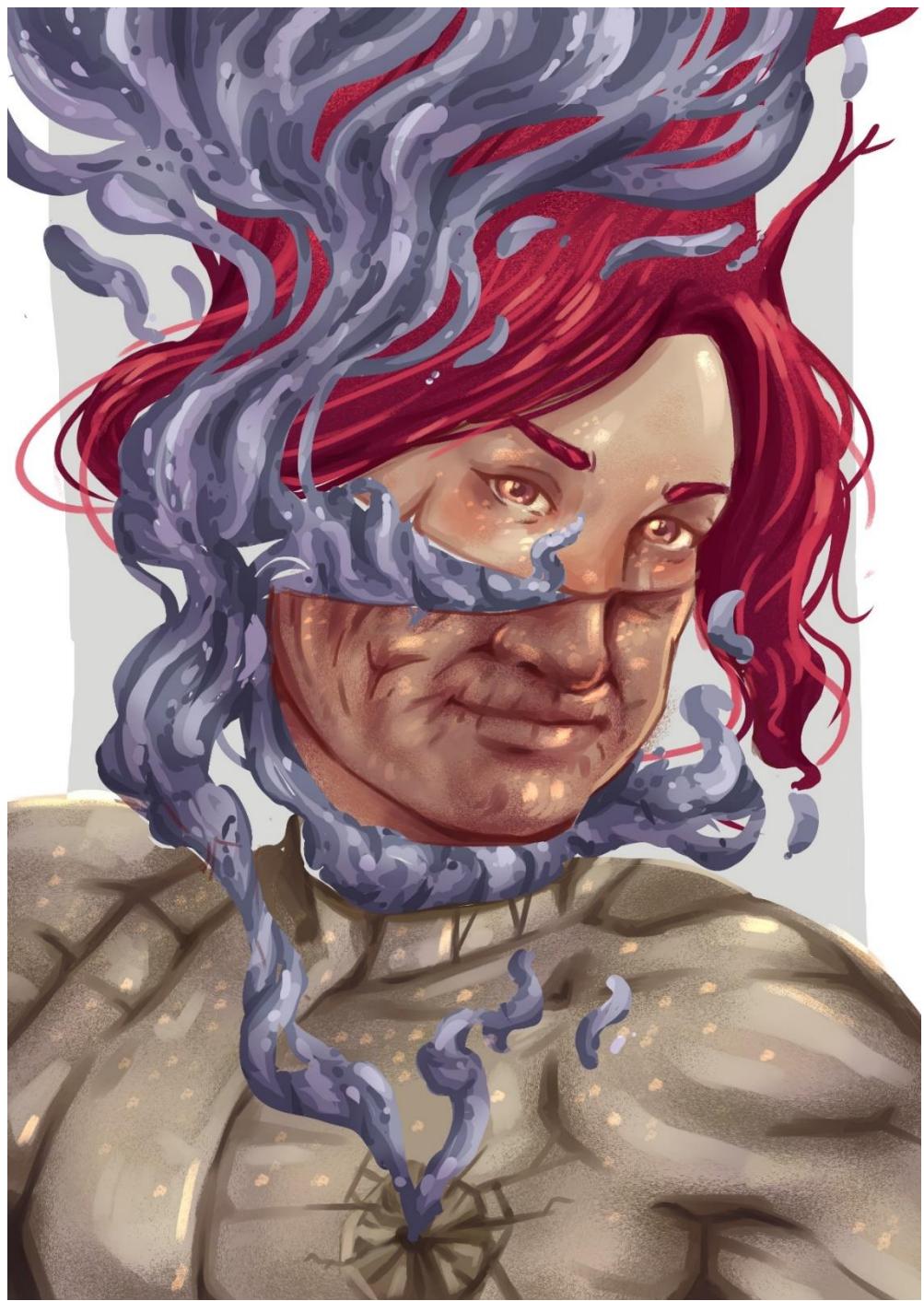


Figura 1. Máscara de nubes.

MÁSCARA DE NUBES

“Si las nubes no anticipan en sus formas la historia de los hombres...

Qué será de mi”.

Raúl Gómez Jattin

“Pasa la nube inmensa;

Toda suya... todo suyo”.

Manolillo Chinato

MÁSCARA DE TIEMPO



Figura 2. Calipso.

CALIPSO

¡Oh, Calipso, Calipso,
Ninfa de los mares!
Tuviste a Odiseo
Y al hombre que quisiste,
Cautivaste al griego, lo alejaste de su rumbo,
Lo sedujiste,
Lo enloqueciste
Lo tuviste, enceguecido, en tu bella Ogigia,
Y allí gozaste, jugaste con él
Y lo dejaste partir a su deriva por el viejo punto.

Dime, Calipso,
Si tu feminidad era cierta,
Dime si tus senos eran firmes y tus pezones color cobre.
Dime, dime si tus curvas
Eran hermosas, tersas y ligeras
Como las olas que rompen en las costas,
¡Si eran tan peligrosas que cautivaban al viajero!

¡Oh Calipso,
Dime si tu belleza era pura,
Si ocultabas en tu entrepierna la varonía
Que llevara a que los intrépidos griegos olvidaran
A sus bellos efebos!

¡Oh Calipso, tu sexo no debía ser único,
Pues tu feminidad
Debía ocultar una bella virilidad!
¡Oh bella Calipso,
Oh seductora Calipso,
Oh Calipso, la ninfa, la ocultadora!

CADENAS

Cadenas oxidadas que llevaba el viento
Y los muchachos salían de sus cárceles sonrientes,
Delgados eran y se devoraban en orgías de amor viril;
Excedidos en carne y vino
En festines con todas sus mujeres,
Llegaban de la guerra sin tesoros, ni dolores,
Pero eran orgullosos vencedores,
Habían vencido a la muerte y la habían sometido
Sin saber que una condena tenían en sus cuerpos,
Ya que ella los había inmortalizado.

ANOCHE

Anoche destruí la belleza de la luna
Al basquear en su reflejo
Y recitarle uno de mis poemas
Al charco donde yacía.

La luna me respondió:
Se ocultó tras las nubes,
Oscureció la noche
Y esputó mi existencia
Con su grandeza.

ARRULLO

Arrullo a las sirenas que en mi interior danzan,
Les ofrezco banquetes de hombres y de alcohol,
Las seduzco
Para que persistieran en mi interior
Hasta que me hartaran,
Bellas imperfectas.

Les canto, mientras devoran a sus presas,
Perfecta creación de un dios que no existe.
Bellas imperfectas,
Me hastían y ya no las puedo amar,
Me he hartado y las trasboco
En piedras de colores por todo el mar.

REINA DE LOS CIELOS

Abrázame, hermosa Lilith,
Espíritu que rechazó el cielo.
Me uniré a ti, junto al Mar Rojo
Te entregaré mi cuerpo
Y, si me lo pides, no yaceré contigo.
Te regalo todo mi semen, que se dispone
Para que engendres a los lilim.

El Edén no te merecía.
Bella y malograda no te podía ver el mundo,
Pues no te veo atada a un hombre.
A su imagen y semejanza te crearon y no para él,
Pues no surgiste de su costilla, no eres la sumisa,
Tú eres perfecta y hermosa.
Ante ti no hay comparación, pues eres la primera.
Tú no te falseas de mustia con la excusa de una manzana,
Sino, con tus finos dientes, la has comido.

Desde tu mismo nombre encarnas la belleza.
No sé, Lilith, si eres hebrea
o de la Media Luna fértil, pero, como se dijo,
Espero encontrarte en el Mar Rojo.

GRITO VIKINGO

Ah, mi muerte será tan memorable
Que las valkirias vendrán dichosas y de prisa
Y Odín mandará a llenar
Todos los cuernos existentes de hidromiel
Y mis ancestros, ¡oh! mis ancestros,
Orgullosos afilarán sus hachas
Y con fuerza empuñarán sus espadas
Para matar este día sin compasión en Valhalla.

Pues nunca han visto a este fiero guerrero
Y la sanguinaria muerte que he de tener.
La carnicería será inigualable,
Ni siquiera un águila de sangre se le va a equiparar.
Los campos se han de manchar
Y fértiles serán en los años venideros
Pues es el honor que Freya me ha regalado.
Y mi grito y cuerno de guerra los niños oirán al nacer
Para que no lleguen a ser blandos en la guerra.
Pues, soy Björn, mano de hierro,
Descendiente del mismísimo Odín,
Hijo de Ragnar Lothbrok
Y hermano de Ivar el deshuesado,
Soy el conquistador de cristianos,
Matador de niños y hombres,
¡Y me voy a la guerra, a morir con mis hermanos!

BIRMINGHAM AL DESNUDO

Jamás se borrará de mis ojos
La mejor imagen que han visto y que verán,
La sangre no se había limpiado del frío lodo
Y de los charcos de la calle.
Dentro olía a whisky y humo encerrado,
Los muchachos celebraban y cantaban.
Se daban puñetazos unos a otros y gritaban:
¡Peaky! ¡Peaky! ¡Peaky Blinders!
Pero, al fondo, en la sombra, en el único rincón
Del pub, donde la luz no llega,
Permanece aislado y observa:
¡The big boss!
La luz solo deja ver sus ojos azules.
¡The big boss!
El cigarro inhala y la luz que emerge
Por un instante permite ver su rostro,
Toma su copa, alza su brazo,
Desde la sombra asoma su mano
Y brilla un anillo dorado.
¡The big boss!
Brinda por la muerte de sus enemigos.
¡The big boss me llama,
Y lo último que recuerdo es
El sabor de la pólvora en mi boca!

EL SECRETO DE LOS AMANTES DE TERUEL

La habitación vacía,
Las sábanas frías sobre la roca,
Las botellas de vino se secaban
Y los recuerdos de los besos mustios y apasionantes
Aumentaban a cada instante
Y, sin embargo, te decía: —*Bésame, que me muero!*

¿Cuántos labios pasaron por tu boca?
¿Cuántos cuerpos por tus manos?
¿Cuántas mentes seducidas por tus palabras?
¿Cuántos quedaron paralizados ante tu belleza?
¿Y cuál de todos ellos pidió morir ante ti
y lo enterraran a tu lado?

Canciones pueden sonar toda la noche,
Puedes conocer todas sus letras,
Conocer cada rincón de los lugares
Donde alguna vez nos encontramos
Y conocer lo que quiero cuando callo
O puedes sospechar que en una humilde plaza de mercado
Nos vamos a enamorar simplemente al vernos pasar
Y, sin embargo, no te imaginas en qué momento
Te diré: —*Bésame, que me muero!*

Aunque muchas veces he acariciado tu cuerpo desnudo
Y tus piernas de marfil y tu espalda de bronce
Y me he dado cuenta que la traza de tus dedos es perfecta
Como la curva expresión de tu sonrisa
Y aunque verme ya no te complace
Le digo en secreto a tus perfectas orejas esculpidas:
—*Bésame, que me muero!*

Y, por una eternidad, nos enterramos
En los recuerdos de los amantes,
En los brindis que no hicieron y las promesas que no cumplieron
Y no me arrepiento de haberte dicho
En algún momento que conserves este leve secreto:
—*Bésame, que me muero, y vivir sin ti no quiero!*

DE LOS DIOSES

El cielo pidió aves para que los dioses
se comunicaran con los mortales:
del orificio sin ojo de Odín
salieron cuervos para observar a los hombres,
del estómago de Zeus salieron águilas;
alguna diosa decidió no confiar en las aves,
convirtió sus dientes en mariposas
para estar aún más cerca de ellas.

Otro dios sin nombre dio un ave milagrosa
y otros dioses decidieron dar un regalo aun mayor,
pues Odín se jactaba de saber lo que hacían los hombres,
Zeus los proveía de augurios,
la diosa intervenía en sus asuntos
y otro dios se atrevió a inseminar.

Así, los dioses prefirieron darle al hombre un fénix
con plumas de fuego, con las que cocieran sus comidas,
huesos de madera, con los que construyeran sus viviendas,
sangre, con la que abastecieran los ríos,
y ojos de diamantes, con los que se enriquecieran.

Así erraron los dioses,
destruyeron el libre albedrío de los hombres,
por lo que el cielo llegó a llorar ácido
para rectificar el error que habían cometido.

LEYENDA VIKINGA

Del ojo de Odín
Sale la flor del encanto,
La flor de la sabiduría
Y, para encontrarlo perdido en los nueve mundos,
Caminarás desnudo entre ramas,
Caminarás por los aires,
Caminarás por el árbol sagrado de Yggdrasil,
Y le robarás un beso a la princesa diosa,
Caminarás entre hielo y gigantes,
Harás reliquias con enanos
Y, tras hincar rodilla
y mostrar respeto a los dioses,
de nuevo recuperarás tu mundo.

EL MIEDO

Los cachorritos tienen miedo
que el polvo en la oscuridad los aplaste,
le temen al rugir de las máquinas,
salieron a la calle y le temían al día,
temían que el tiempo nuevamente fuera de prisa,
lloraban para encontrarse los unos a los otros
en el firmamento, en el asfalto,
en parques y puentes.

Los cachorritos temen que su madre este día no llegue
Y que la espuma donde duermen se vuelva tenue,
Temen al rugir del viento, a las manchas blancas del cielo,
Temen al temblor de sus patas,
A las agujas, a los colores,
A la luz en el horizonte
como a ver un jardín sin flores.
Le temen al fin, como lo fue esta misma noche.

GILLES DE RAIS

Entre los estantes de un anticuario y sus libros polvorrientos
Gilles de Rais me susurra: —¡Mata!
Mientras Juana de Arco baila en Ruan alrededor de la hoguera
Y los niños, cuando quedan libres, cantan,
Varón de Rais,
Varón de Rais,
El barba azul,
El barba azul.

Así, Gilles de Rais suspira: —¡*Dicha* o *culpa*!

MI AMADA

¡Mi amada! Como los antiguos decían a sus mujeres,
Como la gran ovación a la mujer
Que llena el alma de un hombre en apuros
Que solo encuentra el regocijo en su cálido pecho,
Sí, su amada.
Como Odiseo llamaba a Penélope,
Mi amada, mi reina,
las últimas palabras de Leónidas antes de morir.

Eso eres tú, Mi amada, con todo el poder de la palabra,
Con el poder que te otorga ser tuyo sin pedir algo a cambio,
Mi amada incambiable, inmortal hasta que el cuerpo caiga,
Hasta el final de mis días,
A quien debo, con solo esas palabras, lealtad, mi amada,
Eres única en esta y en toda mi vida.

EL LAMENTO DE BONNIE

—Nos encontramos en monedas de oro
Y aun así te encuentro despojado de todo valor, Clyde,—
Suspiraba Bonnie mientras alistaba sus joyas
Entre sus muñecas y su cuello.

—Ya no puedo amarte,
Ya no puedo seguir contigo,
Ya no puedo estar sin ti,
¡Oh Clyde!, ¿qué has hecho conmigo?

Mi deseo, Clyde, es que demos un golpe tan contundente
Que los alguaciles, los comisarios, lloren en las letrinas del banco,
Que el gobernador repliegue en gritos,
Todos desesperados de no agarrarnos.
Y, después de este golpe,
¡Oh querido!, me pegues un tiro
Y busques el primer burdel en el camino
Y, al revolcarte con la primera dama de color del sitio que encuentres,
Busques el perdón del señor bajo sus sábanas,
La cubras, en oro, diamantes, joyas y dinero,
Le cuentes nuestras travesuras.

Porque yo, Clyde,
Ya no puedo amarte,
Ya no puedo seguir contigo,
Ya no puedo estar sin ti.
¡Oh Clyde, querido!,
dame el fin que merezco con todo el amor,
con oro, barro y un disparo.

RENUNCIA

He dejado de ser un hombre
Para convertirme en un verdadero ser,
No soy un animal, pues la misma palabra la ha creado el hombre
Pues se cree mejor y ofende a sus iguales,
Se cree mejor que el canario, que la cabra o que el gusano,
Y extermina a todos sus hermanos.

Hoy, en alma y esencia, me he disipado,
He dejado de estar confundido,
No soy un hombre, no soy un humano, no soy un destructor,
Hoy tal vez soy un perro, un lobezno, incluso un conejo.
No soy el cazador con su escopeta,
Pero puedo ser la fiera, la bestia, inclusive la presa.

Comenzaré mi metamorfosis
Y, me convierta en lo que me convierta,
Ya fuese tigre..., león... o águila,
Ya fuese conejo..., perro... o lobezno,
Ya fuese oruga..., mosca... o araña,
Tomaré el arma del cazador
Y le pondré una bala en el pecho
Y con su cuerpo haré un tapete
Para limpiar los pies cuando entre a casa
Y pondré su cabeza en un lindo marco
Para adornar mi sala
Y, cuando invite a tomar el té,
Ya fuese a mi amigo tigre..., león... o águila,
Ya fuese conejo..., perro... o lobezno,
Ya fuese oruga..., mosca... o araña,
Nos reiremos cuando comamos unas galletitas
Mientras vemos su cara y su cuerpo
Convertidos en parte de la decoración.

TRATO CON MEFISTÓFELES

En el día sexto del mes sexto del sexto año,
Con la tenue luz de la noche,
Con la luna a tus espaldas,
Apareces, Mefistófeles,
Miras la ciudad a tus pies
Y el lamento de los enfermos,
Contemplas el rugir del viento
Ante su cuerpo.
Piensas en el alma más amada
Y la acaricias con tus finos dedos.

Las brujas cantan ante sus aras,
Señor de la noche,
Señor de la cosecha,
Que el alma mortal quiere,
Quiere la inocencia.

Y su lágrima colma el firmamento
Y los infieles imploran por tu avistamiento.

Que la has envuelto en riqueza,
Que tu lengua viperina
Quebranta las mentes más recias
Me dicen tus proezas.

Y tiembla mi carne
Por el alma de ella
Y juego mi condena
Por las promesas hechas.

Y el día sexto del mes sexto del sexto año,
Con los cantos de brujas e infieles,
Te doy mi alma a cambio de un trato.

DE CHEMA MADOZ

Foto I

Impregnada la pared de poesía,
Los versos se van pintando sobre las grietas
Y breves palabras
Caen como gotas en el suelo,
El rodillo sigue su camino
Y la historia refiere
Que un poeta pinta su habitación vacía
Con los retazos de su fotografía.

Foto II

La llama se extiende sobre el lápiz,
Arde la mano,
Arde el papel,
Arden los versos,
Arde el corazón del poeta,
Que se convierte en fogata de las palabras.

Foto III

El tiempo cambia con el tic tac,
El tiempo cambia con las agujas del reloj,
Donde antes pasaban locomotoras
Hoy se oculta el latir de un corazón.

Foto IV

He cazado con dardos
Las mariposas en mi estómago,
Las pego en la pared
Cuando las nuevas que has dejado
están por nacer.

Foto V

Y los sementales van por mis zapatos,
Si no troto van pisando mis talones,
Y los sementales van por mis zapatos,
Si no corro me voy a quedar hasta sin pies.

MÁSCARA DE AMOR



Figura 3. Los amantes nuestros.

DESNUDA

Estás desnuda en mi cama,
son las seis de la mañana,
sueñas, te mueves,
¿dónde estarás volando, cariño?
Entonces, he querido darte el poema perfecto,
he querido escribir los mejores versos pensando en ti,
pero los poetas saben bien la dificultad del oficio.
Escribir, describirte, dedicarte, pensarte y tornarte poema
no es sencillo.
¿Qué palabra puede contener tu belleza, el amor que tengo
o nuestro inmenso sentimiento?
He querido escribirles a tus ojos,
escribirle a tu boca,
escribirle a tu cuerpo,
intento escribir que he visto caer
las primeras luces del día sobre tu cuerpo,
que tu desnudez es la palabra felicidad o la misma belleza,
que tu sonrisa y tus besos me embriagan,
que soy tuyo del amanecer hasta el ocaso,
que te veo acostada junto a mí
y las palabras nada y vacío pierden sentido en la vida.
Solo tú tienes el poder de llenar los días,
como cuando abres tus ojos y llenas mi poesía.

SEREMOS

A Pito y Lili

Seremos felices, cariño, al final del día,
Cuando nuestra flor se marchite,
Cuando nuestro sexo nos fuera insulso.
Seremos felices, cuando nos miremos frente a frente
En las puertas del desván que guarda la memoria de nuestras vidas
Y sonriamos sonrojados ante el vigor que tuvimos algún día.
Sonreiremos con gran simpatía, cariño,
Al llegar al fin de nuestros días
Y, por última vez, ebrios y fascinados de amor
Te veré más bella que todos los días,
Regaremos las plantas en el ocaso como lo hacían nuestros abuelos
Y te leeré la última poesía.

Seremos felices esta tarde cuando el papel se acabe
Y marque el final de esta poesía.

BIANCA

“Tú seguirás para siempre
desnuda en mi poema.”
Juan Manuel Roca

¡Bianca bella!
Ahógame en tu cuerpo
Y convírteme en tu amante,
Haz de mí el poema más exquisito,
El más excitante de los poemas eróticos
Y el más perverso de los poemas malditos,
F
ú
n
d
e
m
e
En las palabras
Y haz de mí el poema más hermoso,
Pero ponle ají
Para que al que lo quisiera recitar le ardiera la garganta
Y le quemara la lengua al que lo nombre,
Para que lo guardes y fuese solo tuyo
¡*Perche, Bianca bella, io non voglio separarmi dal tuo nudo corpo!*!

INVITACIÓN DE UNA O MÁS NOCHES

Me gustas deslumbrante como una cometa
—como decía Gómez Jattin—.
Y me gustas así, única, porque eres toda tuya.
Te invito a oír el croar de las ranas y el cantar de las cigarras
En la noche fulgurante, en la que ni un lobo se atreve a aullar;
Te invito a perdernos en líquidos embriagantes.
Te deseo todas las horas, cual débiles rosas
Ya que he pensado
Que la luna no cumple un buen papel en este juego esperado.

La amo como todas las noches que nos encontramos
Como tácitos amantes pasajeros.
Y —como decía Pessoa—
*La amo por eso, porque quien ama nunca sabe lo que ama,
Ni sabe por qué ama ni lo que es amar.*
Y seguirá así hasta que los cuerpos ya no se encuentren
O la embriaguez ya no nos deje,
Hasta que el vino se seque en tus mejillas,
Hasta que tú ya no quieras más y digas: ¡basta!

LOS AMANTES NUESTROS

Los amantes son azules como el cielo,
Pasajeros, inmigrantes que encuentras en cuerpos extraños,
En instantes inesperados,
Fugaces cual las nubes que suben y bajan a sotavento y barlovento,
El cielo es su cómplice y a través del viento
Se dicen cosas en secreto.
Los amantes se oyen,
Se entienden, en sus noches de juego
En las que se disfrazan de amores eternos,
Pero los amantes son azules
Hasta el amanecer, cuando el sol con sus primeros rayos
Los mancha de negro
Y así son nuestros amantes: azules y en instantes eternos.

LOS DOS

No sienten la poesía y la predican,
La abruman, maldicen sus palabras,
Descomponen sus versos,
El acto putrefacto de los egos,
Quién es quién, quién es ello, quién aquello,
Pero, en medio de esta parodia,
De este circo poético, estamos los dos,
Bebemos vino en las aceras,
Devoramos libros prohibidos para el amor,
Nos deleitamos con las palabras y sus versos
A medianoche,
A la una, a las dos, a las tres,
Hasta que el frío de la madrugada nos congela
Y lo único que nos queda es entrar y hacer el amor.

JÚPITER

Puedo decir que te he soñado unas cuantas veces,
sueño que muerdes mis labios,
que gritas y estás muda
y que sueñas elefantes rosas
y corres por los prados desnuda.

Sueño que las estrellas caen a nuestro lado
y la luna queda sola,
me miras y sonrías,
me regalas una flor púrpura
y con la mirada me dices:
—¡Grita, grita, la flor se volverá negra,
haz algún ruido y perderá toda su hermosura!

—¿Eres feliz en verano? —preguntas
y el calor te sonroja.
—¿Eres melancólico en invierno? —y tu rostro palidece.
Te respondo que la lluvia me encanta,
que el viento me enferma y que pesa el diablo en mi espalda.

Susurras:

—Vámonos a Júpiter, donde el frío mata las penas,
y ahí el diablo ni se acerca,
invítame y te gritaré un poema
o déjame aquí en la tierra y seguiré muda por siempre.

QUIZÁS SEA ABRIL

“Si alguien llama a tu puerta
Y todavía te sobra tiempo para ser hermosa
Y cabe todo abril en una rosa y por la rosa
desangra el día.”

Gabriel García Márquez

Vendré un día a buscarte a las doce
Y sabrás que te busco en el momento
En que las luces se apagan.
Te busco en el remoto vacío de la noche
Como cuando el sol sale o se pone
Y anhelo tu compañía ya fuera en el día o en la noche.

¿Dónde estás, querida?
¿Por qué no te encuentro en la noche estrellada
ni en el día brillante?

¿Cuándo podré observarte a la luz del día
con el sol en tu frente, con tu vestido lila
y toda tu sonrisa?
¿Cuándo volverán tus ojos a entrar en mi corazón
o volverás a decir: —Te quiero,
—o correrás a mi lado desnuda en los sueños de abril o en los de noviembre?
Si pudiera ver cómo el viento levanta tu cabello castaño,
Porque deseo verte hoy y mañana y los días que han pasado.

Pero no puedo decir que te extraño,
Porque hace tiempo que no estás
Y tu recuerdo sigue ausente,
Porque sigo sin encontrarte y no respondes,
Porque solo quiero despertar
Y que un día, un instante, un momento, tú,
Despiertes a mi lado e invitarte solamente a seguir soñando.

NOTARÁS

Notaras que soy carne y hueso
En invierno y en verano,
Soy carne y hueso también
En los espejos donde nos vamos reflejando,
Soy carne y hueso cuando nos besamos
Y en la pared donde nos encontramos
Y aunque la poesía muere a nuestros pies y renace en tus manos
También es poesía lo que pasa por tu cuerpo y el mío,
Pues cruzados nuestros cuerpos sobran las palabras
Y las acciones devienen latidos, temblores y fulgores.

Y notarás que soy carne y hueso
Hasta que el vértigo me detiene,
Soy carne y hueso en tacto
Cuando caminamos y nos miramos,
Lo soy hasta cuando sonrías y me besas,
Hasta cuando veo tus pestañas rizadas,
Tu espalda lisa y tus piernas tersas,
Lo soy hasta cuando te vas al mediodía del otro día
Y quedo sonrojado por el aroma que dejas en mis cobijas
Y esa carne y hueso tiemblan al despertar sin más poesía.

ESPACIOS

En nuestro cuarto
Las sombras y los cuerpos se componen,
Se deslizan suavemente en el vacío,
Lo van llenando en su movimiento,
Frente a frente nos encontramos en este
y en los espacios donde viviremos.

Nos encontraremos en jardines
Donde vuelan mariposas
Con sus aleteos de colores,
Veremos la silueta de los árboles
Y sentiremos que caen sus hojas al piso,
Pisaremos el barro con la misma claridad que el agua
Y nuestras sombras harán el amor al encontrarse en la hierba.

La luna gozosa alumbrará más fuerte
Para que el frío de la noche
Nos acerque más el uno al otro,
Prenderás un cigarrillo y leeremos nuestra fortuna
Y el silencio del chasquido de tus dientes tras un abrazo
Apartará cualquier duda.

Y así viviremos e iremos encontrando estos espacios,
Los llenaremos con nuestro aroma,
Los llenaremos con nuestra presencia,
Viviremos en las bancas de los parques,
Viviremos en sueños, en montañas, océanos,
Y vestiremos de sal marina húmedos y sonrojados.
Caminaremos juntos de la mano,
Caminaremos y nos miraremos
Porque un amor como el nuestro no merece menos
Que infinitos paisajes y espacios por vivir.

TE LO DIGO

Te lo diré en la mañana,
Te lo diré al dormir,
Me acercaré suave a tu oído
Y recitaré despacio como miel y olivo,
Te diré que eres mi amor,
Que llenaré de flores tu pecho,
Claveles, geranios, cartuchos de todos los colores.
Besaré tu ombligo,
Acariciaré tu espalda,
Oleré tu cuello
Y gritaré al mundo tu nombre.
Eres, amor, mi vino,
Eres espuma,
Eres sol,
Eres arena,
Eres las horas y los días
Y volveré a decírtelo al oído que el mundo es opaco
Si no sonrías cuando te digo que eres, por muchas razones,
El amor, el amor y el amor mío.

PONTE CERCA

Ponte cerca, mira este amanecer incierto
Cuando dos corazones chocan en una sola pasión,
Cuando dos vidas imaginadas se encuentran
Y deja que me reconforte en la muralla de tu castillo,
Deja que me proteja de todo en el calor de tus piernas.
Yo, a cambio, te regalaré mis ojos
De color brumosos,
Mis ojos verdes de amor,
Marrones de un secreto
Y negros al sonreír cuando dicen: —¡Te quiero!

EL POEMA QUE RESPIRA

Amarte es decirte que nunca moriremos,
Que existiremos en cada palabra por siempre,
Así que escribiría en un poema mil momentos juntos,
Escribiría que podría mirarte por horas
Y oír tu voz, tus cantos, el latido de tu corazón.
Podría ver tu sonrisa que ilumina todas mis mañanas,
Ver como recoges tu cabello, lo giras de un lado al otro
Y me miras a los ojos.
Pero si existe un momento de inmortalidad diría que es este,
Cuando desnudas mi alma con tu mirada,
Abres mi pecho y guardas todo tu amor en él,
Cuando te recuestas a mi lado, a ver la noche por la ventana,
Oír la lluvia, mirar las estrellas,
Cuando amanece y solo nos damos cuenta de ello
Por la luz sobre nuestros rostros
Y, tras un beso de buenos días, te digo
Que juntos somos el poema que respira.

TEMBLOR

“Y tiemblo solo de ver
Tu mano puesta en la mía.”
Adolfo Reyes

Tiemblo por verte,
Tiemblo al estar contigo,
Tiemblo cuando me das la mano,
Cuando te saludo,
Cuando te beso y te abrazo.
Cuando hacemos el amor,
Mis brazos no pueden sostenerme
Y el temblor se agudiza.
No es temor, cariño; es amor.
Es el vértigo delirante
Una dulce sensación de tenerte más fuerte y firme conmigo.
No creas, amor, que es inseguridad,
Es la sangre que recorre todo mi cuerpo,
Es la sensación más pura de sentirse vivo y enamorado,
Pues, también, cuando te escribo,
La tinta tiembla cuando sabe
Que este poema terminara en tu oído.

MÁSCARA DE OTRO



Figura 4. De él y para él.

DE ÉL Y PARA ÉL

“Mi vida está toda en los labios
De alguien que la escribe.”
Leopoldo María Panero

“La locura me escribe como a ti, como a todos.”
Pedro Lastra

I

Cuando la palabra de un loco empieza a creerse
Y su locura empieza a ser la nuestra,
Cómo no imaginarte luchando contra gigantes,
Cómo no imaginarte luchando contra tus fantasmas
Convertidos en la nada, la mierda y el desastre,
Cómo no imaginar al joven y pervertido Leopoldo María.

II

Como árboles que se asimilan
En su figura a dos bestias
Están mi cabeza y mi mente.
Asimilo muertes como si fueran asesinatos
Y como si el cuerpo envenenado
Se pudiera curar con una simple infusión de manzanilla.

Y me carcome la soledad, en la banca de un parque,
Como el licor carcome mi hígado
Que ya no responde ni bombea
Y así pienso en los muertos que rondan en mi cabeza,
Que vienen a buscarme.

III

Cae por mi boca la última,
La gota roja de sangre, la soga intacta
Y el cuerpo putrefacto.
“Soy un suicida porque me odia el sol”
—Escribía Leopoldo María—
Y no lo complazco
Y me cuelgo en la noche
Cuando croan los sapos.

IV

En el hospital San Rafael y en el Perpetuo Socorro

Hay una loca y un loco que se creen Leopoldo María:
La loca se masturba cuando oye los poemas
Que trae el viento
Y el loco dice y asegura ser Leopoldo María,
Dice que escribe y reescribe los poemas,
Que recuerda su memoria corrompida
Y los mancilla con su saliva,
Mientras la loca llega al éxtasis
Cuando oye odas a suicidas.

Ellos solo podrán encontrarse consigo mismos
En las anfetaminas, en la morfina
O en simples y pequeñas dosis de fluxetina,
Cuando se den cuenta que su locura es solo una mentira
Que yace en las páginas del libro de Leopoldo María,
Páginas que ya ha corroído el veneno del viento y la orina.

PADRE

Padre, quiero ver la noche,
Padre, quiero ver el día,
Padre, quiero caminar a tu lado
Y abrazarte en el campo,
Mientras trotan los caballos,
Mientras chilla el gavilán
Y los roedores se ocultan en el matorral.
Padre, quiero oír y verte leer el mundo
Y encontrar en las letras, como en la palabra, la alegría,
Quiero verte encender el fuego, oírte silbar
Y hasta algún regaño quiero oír,
Quiero llorar contigo y decir: —Te amo, —
Y encontrarte cada día en mis propios pasos.

UNA NOCHE

Una noche tuvo los labios de su amante,
Solo él supo si era hombre o mujer
Y unos operarios, que fascinados y exaltados veían tras la ventana
Cómo el cuerpo, del amorío, del gran poeta alejandrino,
Se extasiaba en la embriaguez
Y cómo pisoteaba lo que la moral no permitía
Como si fuera solo una colilla de cigarrillo.

POESÍA

Poesía es tener dos copas de ron o de ginebra y una cerveza,
Dos tipos que se insultan y a punto de pelear
O, en el acto siguiente, el vaivén de dos cuerpos
Que se lanzan puñetazos y patadas
Y piensan en el momento de noquear.

La calle y el callejón se convierten en cuadrilátero
Y, en el micrófono, una voz, que saluda a los espectadores, refiere:
—Bienvenidos a esta calurosa noche de jueves,
Damas y caballeros, esta es la noche de la pelea, —
Y anima y alienta fervientemente a los borrachos
De las esquinas que por una noche
Se convierten en hombres de etiqueta,
Y allí están sus mujerzuelas que, por lo que cobran,
Ni en un arduo año de labor alcanzarían a pagarla.

Me miran, expectantes, ante lo que pudiera llegar a pasar,
Pero, esta noche, en mitad del ring, en mitad del callejón,
Soy yo el espectáculo, soy yo el hombre
Que, al destrozarme el alma en cada puñetazo,
Con mi gancho los voy a divertir.
Y, sin embargo, cuando despierto cada mañana
Con los labios reventados y los nudillos cortados,
Me pregunto: para mí, ¿qué es la poesía?

CALLA

"Mi alma se ha roto como un vaso vacío"
Fernando Pessoa

—Calla,
Calla —me dijo, y yo, sin responder, callé,
Callé durante tres años,
Durante seis o siete más sin preguntar alguna cosa.

Un día, como cualquier otro,
Rompí mi silencio, lo miré frente a frente y le dije:
—¿Cuál fue el motivo por el que me has callado?
—Porque hasta ese momento no había abierto la boca sino para comer
Y había dejado de escribir
Para no tener que leer lo que escribía,
No había entrelazado unas sílabas
Ni dictado palabras
Ni recitado frases,
Pero ya, en ese momento, había olvidado por completo
Cuál había sido ese motivo por el que guardé tanto silencio.

Nos miramos uno y otro, me encontré en sus pupilas
Y no encontré sentido a su respuesta, pero su voz me fue muy conocida
Y, así, al despojarme de los harapos sucios que traía
Fui desecharlo mi actual ser
Mientras veía cómo tras el cristal me iba convirtiendo en él
Y cubrimos nuestros rostros para rechazarlos uno al otro
Y rompimos el espejo para dividirnos infinidad de veces
Para ya no encontrarnos en ninguno de los dos.

EL POETA SON TODOS MIS POETAS

“Y nosotros, los míseros poetas,
Temblando ante los vértigos del mar,
Vemos la inexpresada maravilla,
Y tan solo podemos suspirar.”

Porfirio Barba Jacob

I

El poeta, un viejo con la nariz torcida y el cigarro en la mano,
Sopla y sopla mientras su mente se va quemando.
Mañana solo será un loco
Y esta noche es un genio encantado.

Sentado en una banca, sueña con el Nobel
Y con las poesías de todas sus perversiones,
Espera y espera, fuma y toma cola con limón,
Que nuevamente lo encierren en su habitación.

II

El poeta es un caballero, señor en toda la palabra
Que, aunque no ha escrito poema ni verso alguno,
Recorre la poesía a cada paso que da.
En los innumerables caminos que recorre cada día,
Mientras camina va silbando y rimando con las aves,
Con las que se va cruzando.
Él encuentra caminos por donde va y si no los encuentra... los construye,
Mientras alborota su cabeza, cuando recuerda cada uno de ellos
Como si fueran letras en el papel o pisadas llenas de monte y fango.

El poeta ha recorrido tantas palabras, en tantos papeles, en tantos caminos
Que cada tanto se le va olvidando en qué libro ha entrado.

III

Raúl observa el mar desde las murallas y se transforma en poeta,
Allí Raúl se excita al ver cómo pasan los jóvenes que pasean por la playa
Y allí escribe los poemas más obscenos, pero realmente bellos.
Allí el poeta lucha contra su locura
Y respira y suspira cuando recuerda su amado Cereté.

IV

En la cabeza de Eduardo aún quedan unas cucarachas enanas
Que alimenta con el humo de cigarrillo
Y cobija con su sombrero;
El nadaísta aún las acoge.

—*Se fuman mis cigarrillos... beben mi café* —
Dice Eduardo y, como buen poeta, les dedica una poesía
Que, al parecer, ellas mismas han corregido con toda autonomía,
Y, en un parpadeo, quisiera deshacerse de ellas,
Pero el poeta teme perder la creatividad que ha adquirido gracias a ellas.
Tal vez todo sea su imaginación
O las cucarachas son un disfraz de sus pensamientos —se dice—,
Y en esa encrucijada se encuentra el poeta:
Si sacarse todas las cucarachas de la cabeza o dedicarles otra poesía.

A LA ORILLA DEL PACÍFICO

Mar mío, te miro y te miro
Casi a diario, semana tras semana
Y, a cada vistazo, se me pierden los rostros
En las olas indómitas que sumergen los recuerdos
Hasta el fondo más recóndito de ti, mi Pacífico.

Se pierde el olor y el sabor de las pieles y los labios que probé en tu arena,
Se pierde mi memoria en ti
Y las copas de ron son cada día más amargas.
El tiempo ha curtido granito a granito el reloj de la vida,
Canciones se oyen tallar en las piedras de los rompeolas
Desde los primeros días, aquellos días en que me enamoré de ti,
Loca y desquiciadamente, y hoy solo recuerdo con melancolía.
Por fin, hoy me siento uno con la arena
Y cada uno de mis pies se sumerge
Paso a paso para cubrirse con ella.

Tantos días en espera de la hora en que una de mis lágrimas
Cayera por mis mejillas, se deslizara suave, lenta y delicadamente por mi mentón
Y, como una gota de lluvia en cámara lenta,
Cayera desde mi rostro y formara una leve onda que se pierda en tus aguas.

Mi querido mar,
Hoy, después de esta botella,
Después de oír el bramido de los sonsonetes en el rompeolas
Seré uno contigo: en tu recóndito, cálido y sobrecogedor fondo, mi Pacífico.

LA LLAVE MAESTRA

He buscado una llave
Que abriera todas las puertas,
Hasta las más ocultas y apartadas, en recónditos lugares de la ciudad
Donde viven seres especiales, extraordinarios, y otros algo comunes,
Unos un tanto huraños, otros un tanto fiesteros,
Otros personajes que viven su día a día y que se la rebuscan,
De los que tienen tiempo y los que no lo tienen,
Algunos con cicatrices, otros con pieles intactas,
Pues su ciudad los ha marcado de diferente forma.
Unos sonríen, otros cantan, sueñan, pelean o se engañan.
Esa misma llave necesito que abra las habitaciones
De personas que mueren y nacen a diario,
Que regalan flores a sus enamorados,
De los que hacen el amor en el baño, en la sala o el patio
Y cómo olvidar a los que lo hacen en las noches estrelladas
Bajo el influjo del LSD o en sus coches, un poco alcoholizados.

Así, me gustaría conocer el color de sus casas,
Las antigüedades y tesoros que guardan;
Me gustaría conocer el closet del abogado y el color de todas sus corbatas,
La cama del burgués y sus colchas muy bien dobladas,
Conocer dónde ocultan los hippies su marihuana,
Ver dónde el chef prepara sus manjares
Y dónde el mendigo agota sus frías noches.

Quiero que esta llave abra puertas
Grandes, anchas, pequeñas, delgadas, de roble, de metal,
Plásticas, redondas, rectangulares y cuadradas,
Pero no abra puerta alguna, ni cerradura ni candado de tu hogar,
Pues es el único lugar al que no quiero entrar
Ya que temo conocerte y llegar a enamorarme.

EL POETA HONRADO

Al contrario de lo que puedan pensar de mí,
Soy un poeta en la noche y de día un bandido,
Robo palabras a mis conocidos,
Hurto sus historias y vidas
Y las mezclo en las noches con mi poesía:
El problema amoroso de Don Julio,
La metida de pata de Inés.
El panadero que recoge panes del suelo
O el tendero que metió un dedo en el queso.
¡Eso sí!, no robo historias de infidelidades,
Pues no me quiero ganar una paliza.

Lo único que devuelvo de mis hurtos es
Uno que otro escrito y palabras fascinantes,
Así a algunos disguste cuando a la mañana siguiente
Llego a recitarlas.

MUJER BÚHO

Mujer búho, ¿por qué sales en las noches?,
¿Por qué no a la luz del mediodía?
O ¿por qué no al atardecer, cuando el sol agoniza?
Sufro diariamente por el momento de nuestro encuentro
Y oro para que no termine el día,
Pero hoy he vestido mi uniforme de combate
Y te reto a que me encuentres:
Trae todo tu arsenal y espántame,
Cázame cual débil presa,
Hipnotízame con tus grandes ojos nocturnos
Y destroza mis sentimientos con tus temibles garras.

Sueño contigo, mujer búho,
Y me espantas el sueño,
Pero ha llegado la hora,
La Hora... en que te disfraces de muerte
Y me lleves contigo, por el camino de la noche sombría.

ESPEJO

Imagino que te miro
Pálida, sonrojada y angustiada frente a mí,
Con la fatiga encima, triste, pálido y las ojeras como anteojos,
Sentimientos se interconectan por millones de cristales de granito.
Y tú, con tu sonrisa nerviosa,
Y yo, que solo tengo para mostrarte unas pocas muecas y una piel marchita,
Tú, con tus problemas sentimentales,
Con el corazón roto y una lágrima enamorada,
Yo, tan frío como una piedra, como un valle con niebla,
Que te finjo que ya no me quedan sentimientos,
Yo, crisis —me digo—, yo y yo y el ego por encima,
Confundido por la arrogancia que no deja que te dijera unas palabras,
Pero tú con la esperanza intacta, en un continuo movimiento,
Con tu voz dulce siempre dices lo correcto,
Siempre piensas en el otro, sin saber
Que tus problemas te tienen como rompecabezas informe
Y tu mente ya no tiene pies ni cabeza
Y te miro, frente a ti, que en cada vistazo te vas encontrando en tu reflejo
Y me miro y cada vez me voy encontrando más en el tuyo.

TRISTEZAS

La tristeza embriaga los versos que salen de mi boca,
Se tornan tristes como el vuelo de las palomas,
Tristes, como lágrimas de un vagabundo
Que ven como caen envenenados unos pajaritos,
Tristes, tristes, tristes
Como la vida misma,
Tristes como que llegues tú, tan acogedora para el que parte
Y tan escalofriante y áspera para los que aún quedan en el camino,
Triste está todo cuando pasas y el llanto de los niños se pierde en el aire
Y sus lágrimas se confunden con la lluvia
Aunque quedan por ver las cicatrices de llagas incurables,
Los corazones rotos que han de sanar
Y las promesas inconclusas.

Te espero, querida, para dar el último paseo y acompañar la marcha final
Y en unos meses ser nuevamente polvo,
Restos de un cadáver exquisito arrojados en un cementerio
Que atemorizan y entristecen al que lee estos versos.

LEER SOÑANDO

Si la guerra nos llegase sentados en un balcón
mirando el rojo atardecer al sonido del fusilamiento,
alzaríamos las copas y elevaríamos otra oda a Walt Whitman,
les pediríamos a los maricas
que irguieran su sexo hasta el monte de Zeus,
pediríamos que el amanecer fuera gris como la barba de Whitman
y que una bella bailarina danzase por las calles de Sevilla
vestida toda de negro
en calles que quizá no conociera,
pero viven en mi corazón ya muerto;
solo entonces les pediríamos a los cielos
que con nuestra sangre se escribiese otro romancero.

Que el romancero refiriera nuestras jodiendas,
que relatara lo bien que lo pasamos leyendo
que una novia terminaría el día de su boda cubierta de sangre,
que relatara los paseos por Nueva York,
un buen tequila y una balada
y las amistades bien consumadas.

A García Lorca le pediría un beso,
le pediría que entremos en una taberna,
si sobrevivimos ese día,
y al primer borracho le dijera un te quiero
y así, juntos, nos burlaríamos del amor,
bailaríamos con la muerte
y seguiríamos soñando, así como cuando lo leo.

LA VUELTA DE LOS RUISEÑORES

—Canta, canta y vuelve a cantar
ruiseñor, que te quiero escuchar.

A los ruiseñores los mataron los poetas
pues envidiaban su canto,
ya que sus enamoradas preferían oírlos.
Eran tres poetas con su mismo apellido,
eran tres ruiseñores en su mismo nido.
Cuando los poetas escribían, las aves cantaban,
cuando las aves cantaban, ellos se detenían.
A veces los poetas escribían que los mataban,
pero los versos no armonizaban por el canto que oían
y aunque eran tres poetas con su mismo apellido
y eran tres ruiseñores en su mismo nido,
un día, tras tanto intentarlo,
armonizaron un arma en el papel
y ese mismo día los ruiseñores desaparecieron.

Al otro día, cuando las aves no cantaron,
los tres poetas carecieron de inspiración.

Por eso imploro: —Canta, canta
y vuelve a cantar, ruiñor,
que te quiero volver a oír.

HOMBRE INSECTO

A Diego Martínez

Una vez conocí a un hombre
Que, en la noche, se convertía en escarabajo
Y en su espalda cargaba las pesadas heces de los hombres;
Conocía muy bien el lamento, la angustia, la alegría y la felicidad,
Tomaba pequeños sorbos de ron,
Tomaba su cigarrillo e inhalaba el denso humo de existir.
En medio de la nada, en medio de todo,
En medio de las ciudades, en medio del monte,
Volaba sin rumbo en espera del tardío amanecer
Y respiraba el insecto y suspiraba el hombre antes de ver el día
Y encontrar la libertad en el aleteo
Y el fuerte sonido que ensordece la mañana
Y se preguntaba el insecto si debía regresar al vuelo
O ser de nuevo un hombre.

VA PERDIDO

Todo caía lento,
Los libros, las fotografías, la ropa,
Todo se iba perdiendo,
La memoria, los recuerdos,
Todo se hacía polvo,
Como nuestros sueños.

Tú seguías distante y sentada a mi lado
Y otra vuelta al mundo en ochenta sueños
Sellaría un solo encuentro.

Y yo seguía perdido entre las almohadas
Pidiendo a gritos tu cuerpo.

LO ENTREGADO

Ahora puedo decir que prostituí mi poesía al amor
Por un cigarrillo con cenizas color marrón,
La prostituí, aunque nunca tocara el humo de tu cuerpo,
Del sexo oscuro en tu habitación.
La entregué pues creía que la palabra podía venderse
Sin saber que me entregaba
Y así te entregué el verso y la palabra atragantada
Y por un instante me convertí en el fuego del poema
O en los vagos recuerdos de un poeta.

QUÉ DECIR

Puedo decir que mi corazón pierde sentido
En cada uno de sus latidos,
Que no he escrito poemas porque no he comido
Y, al igual que el papel, mi estómago está vacío.

Puedo decir que el día de hoy no amo
Y que en mis venas la sangre cada vez es más espesa
Y puedo decir que el día que pases por mis labios
Te comeré a gritos
Y el sonido de mis cuerdas vocales
Me hará sentir que he llegado al infinito.

A TI, MUERTE

I

Me despierta la muerte en la mañana
Sin ropaje alguno
Con los gritos de los hombres que ha cosechado
Y miro sus grandes ojos de cristal
Y la contemplo
Y la abrazo
Y le digo un: —¡Te amo! —
Y así le rezó a este espectro
Y a la guadaña en su espalda
Le imploro: —¡Este no es el día!
Tal vez el día sea mañana,
Cuando bese tus fríos labios
Perdidos en la neblina que surge de tu vientre
Para respirar hondo por última vez
Y terminar por verte en el infierno
Y decir por toda la eternidad cuánto te amo.

II

Mátame mañana
Al comienzo del día,
Dispárame en la boca o en la sien
un calibre 38
Para que no quede ni un rastro de mi amor
Y sí las manchas por toda la habitación,
Pero antes enséñame tus secretos y los llevaré a la tumba
Y si lo deseas incinera mi cuerpo
Para que tampoco quede rastro de él.

III

¿Cómo puedo decir lo que siento
Si estás perdida en un instante,
Perdida en tu propio arrullo,
Perdida en el espejo sin rostro
En una edad sin edad,
En un tiempo infinito,
En una soledad fría
Y mi cariño, que es tan pasajero,
Que puede ser de una o dos horas
O por toda la eternidad
No concibe tu amor fatal.

MAGIA EN PANTALLA

Tras el chasquido de las espadas
El sonido de trompetas y cañones,
Los corsarios salían de la pantalla y se tomaban el teatro.
Mudos, los espectadores observaban el peculiar espectáculo
Y el maquinista quedaba con la boca abierta y el cigarrillo entre los labios.
¡Pum, pum, pum!, se disparaban los unos a los otros y la gente gritaba,
¡Pum, pum, pum!, como el replicar de un niño con una pistola,
¡Pum, pum, pum!, y el maquinista cortaba la cinta
Y, justo antes de ser estoqueado uno de los asistentes,
Los piratas se desvanecían en el aire
Y en la pantalla, breve y tenue tras el encendido de las luces,
Se observaba

FIN